

Abc Sevilla / 6/07/2019

Javier Macias

La rehabilitación de las Atarazanas tiene una fecha de terminación pero no de comienzo. Esa es la paradoja de un proyecto que lleva cinco años anunciándose como inmediato pero que siempre acaba retrasándose por desacuerdos, falta de financiación o demoras en la redacción de los documentos. Ahora, los trámites para ponerlo en marcha después de que se anunciara en diciembre el enésimo acuerdo «definitivo» vuelven a sobrepasar el calendario previsto. El 30 de junio era la fecha límite fijada para la presentación del proyecto de ejecución por parte de La Caixa y para convocar la comisión de la que forman parte la Consejería de Cultura, la asociación para la defensa del patrimonio (Adepa) y la entidad bancaria. En esta reunión debía quedar ratificado antes de enviarlo a la Gerencia de Urbanismo para que concediera la licencia de obras.

Ni Adepa ni la Junta de Andalucía tienen constancia de las razones del retraso. Los conservacionistas han convocado una rueda de prensa para esta próxima semana mientras que en la Consejería apelan a la calma «ya que el retraso no es alarmante» y confían en que antes de final de mes todo quede cerrado antes de solicitar la licencia.

Fuentes del Ejecutivo aseguraron a ABC que lo único de lo que tienen constancia es que La Caixa está trabajando con su arquitecto, Guillermo Vázquez Consuegra, siguiendo las directrices pactadas por los miembros de la mesa. «No estamos preocupados, pero tenemos que vernos ya», indicaron.

De esta forma, en la Consejería de Cultura consideran que este nuevo retraso no debe afectar a los plazos de ejecución de las obras, que tienen que estar listas para 2022, ya que las Atarazanas serán el centro de los actos de conmemoración del quinto centenario de la primera vuelta al mundo. Así, si se le da carpetazo a la cuestión burocrática este mes, en la Junta piensan que inmediatamente se pediría la licencia y podrían comenzar las obras

aproximadamente en noviembre.

Sin embargo, esta demora en la presentación del documento definitivo afecta al compromiso contraído el pasado mes de diciembre cuando las tres partes implicadas informaron que a mediados de 2019 comenzarían las excavaciones. Un anuncio que, por otro lado, llevaba otra demora en la mochila ya que el proyecto básico de ejecución debía haber estado aprobado en junio del año pasado. Un retraso tras otro a los que se le ha unido el cambio de gobierno autonómico. La consejera, Patricia del Pozo, afirmó a final de mayo que el proyecto completo estaría en «una semana o diez días», de forma que las obras pudieran comenzar «antes del verano».

Este cuento de nunca acabar que es la rehabilitación de las Atarazanas tiene, además, otro trámite por superar: la financiación de los trabajos arqueológicos. Tres millones de euros que corresponden a la Junta de Andalucía y cuyas partidas no están asignadas en los recién aprobados Presupuestos de 2019.

En la Consejería de Cultura entienden que «hasta que no esté el proyecto definitivo aprobado no se podía presupuestar». Pero que, no obstante, «se pueden ajustar partidas para sacar el dinero necesario», además de que, ya para 2019, «va a haber poco que pagar para certificación de obras». La Caixa, por su parte, sí tiene consignados los 12,8 millones que costará la rehabilitación de los antiguos astilleros de Sevilla, cuyo importe definitivo podría elevarse hasta los 18.